El árbol del cañahuate como elemento natural sujeto de nuestra investigación, tiene un ciclo de vida que podemos asemejarlo en el marco del proyecto, a la bitácora de la trayectoria. En el desarrollo del árbol encontramos cuatro etapas:

1. **Siembra de la semilla**; en esta etapa, tal vez la de mayor cuidado, se requiere una selección minuciosa de los frutos que contengan las mejores semillas, de los suelos donde podrían germinar y desarrollarse y del tiempo y del espacio propicios para la siembra. En el trabajo escolar, ésta representa la motivación para la investigación y conformación del grupo de investigación, desde donde surgen las primeras preguntas, seleccionando de ellas la que será punto de partida para las demás etapas del proceso.
2. **Abono, cuidado y germinación**; no basta con sembrar hay que proveer los mejores nutrientes y cuidados que favorezcan la germinación asegurando un cuidado permanente de la nueva planta. Asumimos esta etapa como la consolidación del grupo de investigación y los trabajos previos que fortalecen la propuesta investigativa en la búsqueda del desarrollo de habilidades artísticas teniendo como fuente de inspiración el árbol del cañahuate.
3. **Crecimiento y desarrollo**; para el sembrador es la etapa de mayor espera porque se requiere tiempo, condiciones propicias y cuidados especiales para que el árbol se fortalezca y se prepare para la futura cosecha. Comprende el conjunto de las actividades propias de la investigación que conducen a tanto a dar respuestas a la pregunta planteada y sientan las bases para los posteriores frutos.
4. **Cosecha**; en el caso del cañahuate se espera de él la mejor madera y la abundante florescencia que aunada a la de muchos otros árboles brinden el espectáculo de un valle vestido de amarillo. Concuerda con la consolidación de resultados productos y conclusiones que dan fin a la investigación; al igual que el fruto arroja semillas, los resultados de la investigación pueden dar origen a nuevas investigaciones.